

## DINERO

# Tras los préstamos ICO hay un desierto

Las pymes más endeudadas tendrán problemas para conseguir nuevos créditos tras el fin de los estímulos

POR MARÍA FERNÁNDEZ

Hasta octubre, las líneas de avales del ICO han permitido que lleguen 132.578 millones de euros en financiación hacia el tejido productivo en 1.122.726 operaciones, el 98% suscritas por pymes y autónomos. Todo para capear y digerir el shock pandémico. Aunque puede que haya nuevas prórrogas en el horizonte, está previsto que este potente analgésico deje de hacer efecto en marzo de 2022, cuando las empresas tengan que comenzar a devolver el principal de los préstamos.

Así que toca planificar el futuro, que pinta gris. Algunas medidas ya adoptadas, como la extensión de la devolución a 10 años de los préstamos con aval público —siempre que se cumplan unas condiciones— o la posibilidad de que se conviertan en préstamos participativos pueden ser la salvación para las pymes más tocadas, pero una buena salud financiera debe contemplar un horizonte donde habrá que li-

diar con más endeudamiento y nuevas herramientas para conseguir liquidez.

Antonio Pedraza, presidente de la Comisión Financiera del Consejo General de Economistas, cree que será la banca, que corre el riesgo de quedarse con el 20% de las quitas de los préstamos avalados por el Gobierno, la que tenga la sartén por el mango en el futuro de muchas pymes: “Ahora la morosidad es baja, pero puede tener recorrido hasta superar el 7%, lo que muestra que parte del tejido al que está prestando está dañado y que la banca solo refinanciará a aquellas pymes donde el cobro sea factible”, dice.

Sanear los balances es una prioridad para seguir viviendo en el mercado porque, además, los altos precios de la energía complican las cosas. “Muchas pymes no pueden trasladar estos costes a sus precios, va a haber una criba tremenda”, valora Pedraza. Según Cepyme, la financiación bancaria en el primer semestre llegó a 146.860 millones de euros, el nivel más bajo para este periodo desde que se comenzaron a publicar datos, en el año 2010. Si la economía



Sede del ICO en Madrid. EDUARDO PARRA (GETTY IMAGES)

**Pedraza: “La banca solo refinanciará a aquellas pymes donde el cobro sea factible”**

**Las principales vías para obtener recursos están en los proveedores y la banca**

se acelera, las pequeñas y medianas empresas podrán generar sus propios recursos para pagar esas deudas, pero todavía estamos lejos de que eso suceda.

Jordi Solé, de la empresa de financiación Kreedid, comparte las preocupaciones de Pedraza: “Muchas están en pérdidas, y ese agujero no se suple con ingresos de la misma categoría. Va a haber muchísimas empresas que no van a poder devolver el capital porque no generarán *cash flow* para pagarlo”. Eso provoca un círculo vicioso, cuando los bancos em-

piezan a endurecer las concesiones para dar nuevos créditos. “Quedan como opciones las subvenciones a fondo perdido o las aportaciones de socios que luego vendan su participación con plusvalías o reciban, a más largo plazo, dividendos”.

Porque un problema es que las pymes beben de las mismas fuentes. El crédito bancario (23%) es, junto a la financiación a través de proveedores (un 24%), el más utilizado por las pequeñas sociedades para financiar su capital circulante junto al ICO (22%), como reflejaba esta semana un informe de la agrupación de sociedades de garantía recíproca Cesgar. El *leasing* ha experimentado también un crecimiento (del 9,4% en 2019 al 12,5% actual), y otros productos como el *factoring* o el *confirming* han sido menos utilizados.

Hay otras alternativas a la financiación bancaria. Instrumentos como el *crowdfunding* o el *crowdlending* son cada día más usados, como refleja el estudio, aunque todavía son minoritarios. Entre las sociedades medianas, algunas se animan a recurrir al Mercado Alternativo de Renta Fija (MARF), que este año lleva un 45% más de emisiones (9.132 millones de saldo vivo): “Numerosas compañías han trasladado su interés por incorporarse al mercado próximamente, por lo que consideramos que las cifras de crecimiento se van a mantener y cerraremos 2021 con un saldo vivo que rondará los 10.000 millones”, dicen desde el MARF.

Las Sociedades de Garantía Recíproca (SGR), por su parte, han creado productos para pymes y autónomos. Su programa Aquisgrán ofrece préstamos de hasta 10 años con 2 de carencia a un tipo fijo del 1,6% anual sin otras imposiciones, como domiciliaciones, seguros o tarjetas, y compatibles con cualquier otra financiación. Organismos públicos o semipúblicos como Cofides y Cesce también ofrecen productos diseñados para pymes afectadas por la covid.

## BancaMarch

Desde que el gran Ned Stark, Señor de Invernalía y Guardián del Norte, enunciara estas palabras en el mundo de los Siete Reinos, todos sabemos que el invierno no es solo la estación más fría del año; somos conscientes de los horrores que la noche trae consigo desde los territorios hiperbóreos que se extienden más allá del Muro de Poniente.

En Europa, en pleno atasco global de las cadenas de suministro, abordamos el invierno con resignación. Nuestra elevada dependencia energética y de gas ruso en particular, que supone un 45% de las importaciones a nuestro continente —incluyendo los gasoductos que pasan por Ucrania y Bielorrusia—, hace que nos invada un temor parecido al que generaban los “caminantes blancos” en los Siete Reinos; ese ejército de muertos vivientes que procede del Norte. Un miedo natural, considerando las presiones rusas para que el regulador alemán apruebe con rapidez la puesta en marcha del nuevo gasoducto de Gazprom: el Nord Stream 2.

ENERGÍA

JOAN BONET

## Se acerca el invierno

Nuestra falta de inventarios de gas —la capacidad actual de almacenaje es del 78% frente al 92% habitual en estas épocas—, junto a la urgencia de China por acaparar suministros, ha disparado los precios del gas europeo un 340% desde comienzos de año y un 82% desde septiembre.

Mientras miramos al cielo, en la casi imposible misión de adivinar la temperatura que vendrá este invierno, la electricidad y el coste de la energía no paran de subir, impulsados por la baja producción eólica —debido a la escasez de viento— y la subida de los precios del CO<sub>2</sub>, que elevan el coste de los productores más intensivos en emisiones de carbón y sirve de pivote para fijar los precios del *mix* eléctrico.

La solución a medio plazo pasa por la autosuficiencia energética y el impulso de las renovables, que no son sólo más limpias, sino más baratas: será como terminar matando al Rey de la Noche en los Siete Reinos. Pero este irreversible proceso de transformación no será fácil ni rápido: la Agencia Internacional de la Energía estima que la

inversión en renovables debería triplicarse y mantenerse a ese nivel, como mínimo, 10 años, para cumplir con los objetivos de descarbonización.

En el corto plazo, van a entrar en juego dos factores que presionarán los precios del gas a la baja: por un lado, el ministro ruso de energía ha anunciado que Gazprom incrementará sus exportaciones cuando termine con el autoabastecimiento de gas a comienzos de noviembre, indicando que, a pesar de estar en máximos de producción, los inventarios rusos no son tan bajos como piensa el mercado. Por otra parte, a estos precios se está destruyendo la demanda en algunas industrias y fundiciones, que comienzan a parar su producción. Este proceso de transición energética traerá precios más elevados y volátiles en los momentos punta, pero no perdamos la cabeza: existe luz más allá del Muro de Poniente y el gas ruso va a frenar pronto su subida.

Joan Bonet Majó es director de estrategia de mercados de Banca March.